



Giovanni Pascoli

Antología poética

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Fides

Cuando era el triste ocaso de carmín
Y el ciprés de oro fino parecía,
La madre a su pequeño le decía:
“Así existe allá arriba un gran jardín”
Mientras el niño sueña en ramas de oro,
Florestas de oro y árboles de oro,
Gime en brazos del loco vendaval
El ciprés en la noche funeral.

Huérfano

Lenta la nieve cae, cae, cae...
Se oye mecer de cuna acompasado;
Con el dedo en la boca llora un nene,
Una pálida anciana está a su lado
“En torno de la cuna hay rosas, lirios,
Todo un jardín”, le canta soñolienta.
En el jardín el niño se adormece;
La nieve cae lenta, lenta, lenta...

Fiesta lejana

Un infinito pálido tañido
Resuena y vibra como de una fiesta
Lejana, tras de un tenue tul de olvido.

Cuando alzan las campanas allí el vuelo,
Los ancianos descúbrense la testa
E inclinan sus miradas hacia el suelo.

Mas sus ojos inquietos, redondetes,
Los bebés alzan al azul sereno,
Y chillan al batir los morteretes...
Mamá les ciñe al perfumado seno.

Medianoche

Ocho, nueve... otro más...- y corre lenta
La hora- y otro ... y otro... Un can que ladra...
No sé en qué torre un búho que se queja...

Medianoche. Un son doble de pisadas
Que se pierde... Por sendas muy remotas
Un carro que, de súbito, se para ...

Todo cerrado. Nadie tiene forma,
Ni vida, ni color. Tan sólo brilla
En la ciudad que duerme descuidada,
Una ventana como una pupila.

Iglesia rústica

Con un zumbar de abejas, va la gente
Saliendo de la Iglesia en el altura,
Y en la tarde de Mayo, azul y pura,
Regresan las mujeres lentamente.

Cruzan por la alta yerba rumorosas
Y a su paso parece una guirnalda;
Su aldea allá en el valle las aguarda
Con las graves campanas silenciosas.

En la quietud alpestre y al socaire
De unos olmos, la Iglesia, entres las ramas,
Muestra el tejado de un carmín intenso.

El eco de los rezos en el aire
Flora aún, y entre mentas y retamas
Va a perderse un suave olor a incienso.

Con los ángeles

Habían florecido ya las lilas;
Ella cosía su hábito de esposa;

Las flores siderales aún se abrían
Y aún no estaba cerrada la mimosa.

Cuando de pronto, ¡oh negras golondrinas!,
Ella ríe. ¿Con quién o de qué cosa?

Reía con los ángeles, reía
Con las nubes aquellas, oro y rosa.

Nevada

Nieva y el aire vibra de blancura;
La tierra es blanca, nieve sobre nieve.
Lanzan los olmos su lamento amargo;
Del blancor cae una armonía leve.

Aullan los vientos de dolor y angustia;
Por las calles divaga el Aquilón;
Pasan niños; pasa algo como llanto;
Pasa una madre; pasa una oración.

Mar

Me asomo a la ventana y veo el mar;
Corren los astros, álzanse las olas;
Pasar ondas y estrellas miro a solas...
Llama una ansia, responde un palpitar...

Suspira el agua y aletea el viento;
Se hace en el mar un puente de albo argento;
Puente en las claras aguas suspendido.
¿Do llevas? ¿Para quién te han construido?

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).